

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1.º SEMESTRE.) LIMA, SABADO 1.º DE AGOSTO DE 1840. (NUMERO 54.)

ANIVERSARIO

DE LA

INDEPENDENCIA:

Manumision de esclavos;

TEATRO.

—
28 DE JULIO.

Gracias al amor de la PATRIA, ha salido sobre nuestro Orizonte el décimo nono Sol de la LIBERTAD. En este dia sublime, que al lado de los tristes recuerdos de una larga y oprobiosa servidumbre, encierra toda la luz de la mas bella y gloriosa REVOLUCION: en que no hay corazon americano que no palpite á la idea de los peligros, combates y laureles, que amenazaron la ecsistencia, deramaron la sangre y ciñeron la frente de los LIBRES, cuando nos fué dado fundar nuestra INDEPENDENCIA sobre los escombros de nuestro antiguo coloniaje; ¿qué voz nos llama á todos al rededor de la BANDERA NACIONAL, y nos inspira los mismos sentimientos de union y de amor? ¡Hermanos! Son los acentos de nuestra Patria comun, que en medio de las fiestas populares y la alegría de los ciudadanos, nos repite las amables lecciones de la HUMANIDAD, y nos hace oír las miacsinas conservadores de la JUSTICIA y la LEY. He aqui la columna triangular que sostiene y afianza para siempre la libertad de los pueblos. ¡Conciudadanos! El valor y el patriotismo nos han hecho libres. Juremos todos al pie del altar de la Patria, amor a la humanidad, respeto a la justicia, sujecion a las leyes. Fieles a este juramento, tendremos propicio al CIELO; y todo el poder de la tierra no bastará para subyugarnos.

FIESTAS PUBLICAS.

Las fiestas públicas deberian formar una parte de la educacion pública. Entre los Griegos y los Romanos, en sus tiempos mas felices, tuvieron por objeto ejercer la fuerza del cuerpo del ciu-

dadano, y alimentar en su pecho la passion de la gloria que suele servir de estímulo al patriotismo. Entre nosotros, en la época infausta de la tirania, sirvieron a sus intereses, entreteniendo al pueblo en la admiracion de su fausto, divirtiendole con niñerías para alejar su atencion de los grandes objetos de público interes, y suministrandole todos los medios posibles para envilecerse siempre mas, y hacerse indigno de aspirar a la libertad. En el tiempo que ha corrido desde la independencia hasta el dia de hoy, mucho han sido modificadas por las nuevas costumbres que se han introducido, y por el espíritu del siglo. Mas, todavia no puede decirse que nuestras fiestas públicas sean dignas de pueblos libres, y puedan contribuir en lo mas mínimo a la educacion que estos necesitan. En las que se destinan p. e. a recordar los dias gloriosos de nuestra grande y bella revolucion, ¿por qué no presentar al pueblo en los mismos juguetes con que se le divierte (fuegos, adornos de plaza &c) imajenes relativas a aquellos tiempos? ¿Por qué la música de canciones patrióticas variadas y proporcionadas a la intelijencia comun, no escita en la ciudad por donde quiera, el entusiasmo propio de los libres? La misma relijion, ¿por qué no hace oír sobre el púlpito el lenguaje de la libertad, y no vuelve a santificar, y hacer cada dia mas amables con la elocuencia que le es propia, los principios democráticos que nos rijen, volviendo asi a la politica aquel mismo favor con que ésta la favorece y la sostiene?

Estas ideas podran parecer romanticas a los que no reflexionan en la falta de espíritu público entre nuestras masas, y la necesidad de tener siempre vivos en el ánimo del pueblo los sentimientos republicanos, que son el manantial de toda justicia y de todo valor. Tiempo vendrá en que los hábitos de la libertad no necesiten tanto el calor de su entusiasmo. Mas, si este llegase a apagarse del todo, antes de aquel tiempo, lo que nos parece improbable, no tememos

afirmarlo, la república quedaria a discrecion de los anarquistas y los tiranos. Un gobierno ilustrado no debe descuidar nada que sea apto a prevenir tan infausto e irreparable resultado.

MANUMISION DE ESCLAVOS.

El gobierno actual se ha mostrado altamente imbuido de estos mismos principios, mandando efectuar la emancipacion de cuatro esclavos en la plaza pública, el dia 28 de Julio. La celebracion de este acto puede considerarse como la mas bella espresion de la civilizacion presente, en oposicion a la antigua. Los pueblos de la antigüedad, aun los mas libres e ilustrados, tuvieron esclavos. Los modernos muy pronto podran decir: todo el jénero humano no forma mas que una sola familia: a ningun hombre se prohíbe el desarrollo de su naturaleza, y obstruye el camino de su felicidad; la razon, el amor, el sol y Dios son todos para todos. El ejemplo de humanidad que acabamos de presenciarse, y la bella leccion de politica que hemos recibido por la disposicion del gobierno de la que nos estamos ocupando, no quedarán sin fruto. Todas las ideas republicanas, todos los principios y sentimientos liberales que necesitamos cultivar, se encierran en el significado y publicidad de aquel grande acto. ¿Qué hombre no ha sentido por él mejorar su alma? ¿Qué ciudadano no ha sentido por él elevar su caracter?

TEATRO.

El teatro que fue entre los Griegos, mas que entre cualquiera otro pueblo antiguo o moderno, una alta e importantísima iustitucion política, * no ha

* El teatro en Atenas era uno de los objetos mas principales de la politica, llegando a tal esceso que se promulgó en ocasion de un grande apuro de la república, pena de la vida contra el que propusiese se empleasen en la guerra las sumas considerables, que estaban destinadas para el teatro. Las tragedias griegas estan llenas de elogios del gobierno republicano, de las leyes, de la libertad, y de execraciones contra la tirania.

A mas de esto, el teatro de Atenas, era una escuela de costumbres, una arena para el ejercicio de todos los talentos; y tambien un tribunal de censura para los actos del poder. La escena hacia un oficio muy semejante al de nuestra imprenta libre. Platon queriendo hacer una satira del gobierno de su tiempo que se habia apoderado de la direccion del teatro, dice así: El gobierno de Atenas es una teatro-cracia.

dejado nunca de serlo enteramente en los tiempos sucesivos. Dirigido por los amigos de la libertad, ha sido siempre el terror de los tiranos. En el seno de naciones libres, a mas de ofrecer una escuela de costumbres, debe ser un gimnasio de principios liberales y sentimientos republicanos.

En el dia aniversario de nuestra independendencia, se demuestra entre nosotros, con mas particularidad que nunca, el objeto que acabamos de indicar. A la representacion teatral suele hacerse preceder un himno a la libertad, o una *cancion* alusiva a nuestra grande revolucion, cantada por un coro, y una o mas voces que hacen el canto principal. ¡Ojalá que estas voces bien escogidas, sean siempre capaces de espresar con toda la fuerza y majestad que ecsije el argumento, las grandiosas ideas espresadas en la obra del poeta! ¡Ojalá que no se renueve nunca el ejemplo ridículo con que alguna vez se ha insultado al buen sentido, y parodiado la libertad, confiando el cuidado de reproducir los terribles acentos de su voz divina a un órgano demasiado mujerial, apenas capaz de imitar los silvidos del jilguero!

La pieza que se representa despues de cantada la *cancion nacional*, suele ser un drama trágico, alusivo a la circunstancia. Deseariamos que su argumento fuese tomado prestado a la historia patria. No faltan hechos en la de nuestra revolucion, dignos del coturno. ¿Por qué nuestros poetas no ensayan sus fuerzas?

Por falta de piezas nacionales, se acostumbra elejir alguna de las mas afamadas de los trágicos europeos. Y ¿quién mas que Alfieri es digno de ocupar el teatro de una república?

La *Virginia* ha sido escogida con mucho tino entre las tragedias de aquel divino Italiano, para la representacion del martes. En ninguna de las obras de Alfieri, es tan patente la semejanza del pueblo romano con cualquiera otro que haya sacudido con un grande y bello esfuerzo el yugo del despotismo. En ninguna se pinta con tantos atractivos el amor de la patria. En ninguna se inspira tanto horror a la tirania.

Los tiempos de los decemvros fueron aquellos en que el caracter republicano se elevó en Roma a su mas alta perfeccion. * Los retratos de hombres libres:

Devota morti pectora liberæ:

que presenta el autor de *Virginia*, son los mas acabados. ¡Qué grande no es la

admiración que inspiran el valor y la ve-
emencia del tribuno! ¡Qué bello, que dig-
no de un corazón romano no es el amor q'
le inflama! ¡Qué respeto no atraen a Vir-
jinió su moderación y su firmeza! ¡De
qué compasión no nos sentimos cojidos
por la desgracia de la hija! Y ¡quién no se
siente lleno del ódio mas implacable contra
los tiranos que pueda caber en pecho hu-
mano, al presenciar los hechos y oír los
discursos de Appio?

Por el estilo y el mèrito poético,
la *Virginia* es la mas bella y mas per-
fecta entre las tragedias de Alfieri. Se-
ria imposible imaginar, a quien no la cono-
ciese en su orijinal, hasta que punto se halla
alterada y desfigurada en la traducción.

Esta no ha sido la única razón que
ha disminuido el efecto que hubiera podido
producir en la noche del martes. Tendria-
mos mucho q' hacer observar sobre el modo
con que ha sido ejecutada. Mas, teme-
mos fastidiar a algunos, y no ser enten-
didos por otros. Sin embargo, por no
guardar sobre este punto un absoluto si-
lencio, avisaremos de paso a nuestros
actores que en el vestuario de los per-
sonajes que representan la *Virginia* no
debe confundirse el lujo de los Césares
con la simplicidad de los tiempos mas
austeros de la República: que las muje-
res romanas nunca salían de su casa sin
la toga, que era un largo manto que les
tapaba y envolvía el cuerpo hasta
los tobillos: que las plebeyas no usaban
mas que trajes de lana: que los morri-
ones de los romanos no se parecían en
nada a las mitras de nuestros gastadores,
y *Virjinió* no debiera pedir prestado el su-
yo a los adornos de los carricoches del ce-
menterio: que *Virginia* no debe suplicar a
Appio de rodillas: que *Licinio*, por severo
q' quiera ser, no debe permitirse el darle un
empujon: que desconviene a *Numitaria* un
grito descompasado cuando suplica a *Lici-
nio* para q' refrene los ímpetus de su furor;
en fin, que no es posible que el papel
de Appio que no debe parecerse por cierto
a un personaje jòven y demasiado vivo,
sino al contrario a un hombre maduro,
tan astuto y reservado como perverso y
sanguinario, pueda desempeñarse regular-
mente sino por un actor de alguna edad, y
consumado en el arte de la escena.

En medio de los errores que aca-
bamos de notar, y muchos otros de que
no tenemos ni el tiempo ni la volun-
tad de ocuparnos, observamos con pla-
cer, que no han sido pocas las belle-
zas que nos han hecho gustar en la *Vir-*

jinia los principales actores de nuestra
compañía comica. Con particularidad, he-
mos admirado algunas veces a las se-
ñoras Hernandez y Samaniego. En el
todo nos ha parecido que la represen-
tación ha sido digna de elojio.

Volviendo ahora a la importancia
del Teatro, concluiremos diciendo, que
en ninguna parte deben juzgarse tan
grandes su utilidad y el influjo que puede
ejercer, como en una república; sobre to-
dos si hombres de talento dirijen los tra-
bajos de los actores, y no se descuida
el concurso de las demas circunstancias
que pueden favorecerlos. En este caso ¿de
qué otro espectáculo deberia la autoridad
ocuparse mas que de aquel en las fiestas
públicas? ¿Qué otro pudiera merecer tan-
to como él la presencia del ciudadano?

VARIEDADES.

ARQUITECTURA.

Las obras de arquitectura no se ejecutan en
nuestros tiempos modernos sino con lentitud, con
parsimonia, y en medio de todo jénero de trabas
y dificultades. Entre los monumentos de grande
importancia de los siglos últimos, casi no puede ci-
tarse otro que la iglesia de San Pablo de Londres,
que se haya concluido bajo la dirección del inven-
tor del plan, y sin que nada se haya cambia-
do en la composición primitiva del dicho plan.
A esto tal vez se debe el principal mérito de aque-
lla vasta iglesia, en medio de la cual, Cristoval
Wren, el arquitecto, ha sido enterrado debajo de
una piedra sencilla con esta bella inscripción:
*Subtus conditur Christophorus Wren: si monumen-
tus requiris, circumspice.*

San Pedro de Roma, a pesar del amor reli-
jioso que mediaba y atraía de todas las na-
ciones cristianas los tesoros necesarios para hacer
el gasto, no fue acabado sino en dos siglos poco
mas o menos. Habiendo sido comenzado hacia
1440, bajo Nicolas V.º, aquel inmenso edificio
que vio sucederse tantos papas y arquitectos, fue
concluido en el pontificado de Pablo V.º En 1612
Carlos Madernes trazó en la fachada con carac-
teres enormes: *Pablus V, Burghesius romanus, &c.*
La colunata de Bernin fue añadida despues en el
pontificado de Alejandro VII, y solo entonces
podia decirse con verdad que San Pedro estaba
concluido.

Por el contrario, entre los antiguos ve-
mos las mas gigantescas empresas empezarse
y proseguirse bajo la inspiración de la misma
idea. En Grecia la afición a las artes era supe-
rior à la turbelencia y movilidad republicanas, y
daba à los trabajos arquitectónicos una constan-
cia que ni era propia de sus costumbres ni de sus
instituciones. Entre los Romanos, otros móbiles
han causado los mismos resultados: la voluntad
suprema del gefe del imperio, aquel número in-
menso de brazos de que dispone la autoridad, a-
quella perseverancia que es uno de los caracteres
del espíritu publico, son los elementos à los que
la capital del mundo cristiano debe el llamarse en
el dia la *ciudad eterna*.

Así es como han enriquecido a la Grecia y a la Italia tantas obras maravillosas. Seis siglos antes de Jesucristo, Ctesifon y Metajenes construyeron el templo de Diana en Efeso. En tiempo de los primeros sucesores de Alejandro, Chares hizo en doce años el Coloso de Rodas. Tetino y Callicrates fabricaron, por orden de Pericles, el Panteon sobre la cima del peñasco que domina a Atenas. Satiro y Piteo erijieron en pocos años, cuatro siglos antes de la era cristiana, la sepultura de aquel Mausuleo que se hizo tan famoso por el dolor faustoso de su viuda. Apolodoro de Damasco construyó, en el siglo segundo de nuestra era, la gran plaza de Trajano, para la que fue preciso allanar una montaña, y disminuir 140 pies su altura. En medio de esta plaza se eleva la Colana de Trajano, cuya altura es calculada de modo que represente la de la montaña que ha desaparecido. El mismo Apolodoro arroja sobre el Danubio, en la Baja-Ungria, el puente prodijioso, del que subsisten aun las señales; las pilastras eran veinte, sesenta pies de ancho y ciento cincuenta de alto. Estaban a ciento y sesenta pies de distancia las unas de las otras; y el puente, que era media legua de largo, tenia mas de trescientos pies de alto. Trajano le habia hecho batir para facilitar el paso a las tropas que enviaba contra los Bárbaros; pero temiendo Adriano que fuese para estos un medio facil de penetrar en el imperio, le hizo destruir enteramente.

Detriano empieza y acaba la sepultura de Adriano y el Puente Eliano, conocidos en el dia con el nombre de Castillo de San Anjel y de Puente de San Anjel. Celer y Severo construyen la *Casa Dorada*, palacio en que Neron queria reunir todas las invenciones de un lujo inaudito. En aquel templo, del que se consideraba como el Dios, habia hecho colocar su estatua, ciento y veinte pies de alto, obra del escultor Zenadore. Entre las particularidades de la Casa Dorada, se notaba un comedor circular, cuya bóveda representaba el firmamento, y daba vueltas de dia y de noche, para imitar el movimiento de los astros: durante los festines caia de aquella bóveda una lluvia de aguas de olor sobre los convidados.

Dinocratas fué encargado de conducir él solo todos los monumentos de la ciudad de Alejandria. Pudiendo entregarse á todo su genio en aquella creacion, no tuvo que calcular cuanto costarian los templos, los palacios y los aqueductos con que decoró aquella nueva ciudad. Dinocrates se ha hecho célebre sobretodo por el proyecto de estatua de un género muy particular, que sometió á Alejandro. Le ofreció hacer del monte Athos un coloso, que recordaria su semejanza, y tendria una ciudad en una de sus manos, mientras que saldrian de una concha que tendria en la otra, hácia el mar todas las aguas de la montaña. Semejante empresa debia ser del gusto del hijo de Felipe. Por desgracia no se puso en ejecucion, por haber considerado que en las inmediaciones de la ciudad, no habria heredades cuyos productos pudiesen alimentar á sus habitantes, y seria preciso traer los viveres por mar.

Las artes modernas no pueden tener la pretension de realizar semejantes ideas; porque es la *utilidad* el principio que en las sociedades actuales dirige y domina á la arquitectura. Hacia este objeto pues deben dirigirse los estudios de los jóvenes arquitectos en nuestros tiempos,

WETSMINSTER.

La abadia de Westminster es un edificio que no tiene rival en el mundo. El templo consagrado a todas las soberanias de la gloria y del ingenio, segun la bella espresion de M. de Chateaubriand, eleva sus torres góticas sobre los monumentos que le rodean. Vense desde lejos con respeto sobre la orilla izquierda del Támesis. Allí los republicanos reposan al lado de los realistas, y los católicos juntos a los protestantes. Los Ingleses coronan y entierran allí a sus reyes, cuyos restos honran algunas veces, dandoles por comitiva los despojos mortales de los hombres grandes. Chatan, Nelson y Canning duermen allí no lejos de Shakespeare, de Pope y de Addisson. Un simple capitán, encuentra allí un puesto junto a los poetas que le han ilustrado.

El monumento relijioso, y al mismo tiempo politico y literario, ofrece un caracter notable de orijinalidad, y como un modelo cumplido de la grandeza inglesa con todos sus defectos y estrañezas. Es una mezcla de nobleza y de trivialidad, de grandes y de pequeños pormenores, una reunion verdaderamente extraordinaria de opuestas formas, de contrastes inesperados. Aqui se ve la mitad de una silla poltrona con asiento de piedra, que tiene sus mil años de data, y sirve desde un tiempo inmemorial para la coronacion de los reyes de Inglaterra; allí sobre una barra, que une dos entrecolumnaciones, un casco de Enrique V; mas lejos escudos suspensos, con los bustos de mujeres célebres, valientes almirantes, y ministros populares. No hay ojos que basten a mirar tal muchedumbre de monumentos pequeños amontonados en el grande, cuyas proporciones colosales inspiran un respetuoso silencio.

DEGOLLACION: GUILLOTINA.

Segun M. Sue la sensibilidad puede durar un cuarto de hora y algo mas en la cabeza de un guillotinado.

Muchos animales, si les cortan la cabeza, conservan la facultad de moverse algun tiempo despues. Una tortuga, si le sacan los sesos, vive aun seis meses, y ejecuta todos sus movimientos ordinarios. Si le cortan la cabeza, la circulacion de su sangre continua durante doce dias. Y aun hai ejemplos de tortugas que han vivido muchos meses sin cabeza. Habiendo cortado Charras, profesor del Jardin de Plantas de Paris, la cabeza a una vívora, esta cabeza hizo muchos dias despues heridas peligrosas a dos discipulos químicos.

Galeno cuenta que el emperador Cómodo cortaba con tal destreza las cabezas a los avestruces, que seguian corriendo hasta el fin de la carrera. Boherhaave cortó la cabeza a un gallo, cuando corria a buscar el grano que le presentaban a veinte pasos, y el cuerpo continuó corriendo hasta llegar al grano. Perrault decapitó una vívora, y el cuerpo fue a buscar la piedra en que solia esconderse. El escarabajo camina, despues de haberle cortado la cabeza, y poco a poco adelanta una pata para reconocer el terreno; y si le encuentra sólido, adelanta la del lado opuesto con igual precaucion. Las mariposas y las moscas continuan volando sin cabeza.